



**Palabras de apertura del secretario general de
FELABAN Giorgio Trettenero Castro, en la
apertura del XLII Congreso CLACE**

Ciudad de Panamá, Panamá, 28 de mayo

S.E. Carlos Hoyos, Vicecanciller de la República de
Panamá

- Raúl E. Guizado N., Presidente, FELABAN
- Ernesto Boyd Jr., Presidente de la Asociación Bancaria de Panamá
- Sra. Gabriela Fernández, Presidenta Comité CLACE
- Sr Carlos Berguido Presidente ejecutivo ABP
- Autoridades y banqueros presentes

Un saludo a todos los participantes de este foro de trabajo académico. Un saludo a todos los integrantes de la Asociación Bancaria de Panamá, a nuestro comité

técnico Latinoamericano de comercio exterior CLACE, al equipo de FELABAN que intervino en este congreso. Un agradecimiento siempre cordial a los conferencistas, disertantes, moderadores y demás expertos que nos compartirán conocimiento, praxis, teoría y contextos conceptuales sobre las temáticas asociadas al comercio exterior.

Debemos decir que, desde Panamá, un punto focal del comercio, no solo en la región, sino en el mundo, encontramos un entorno adecuado para discutir temas que afectan la economía, los flujos de financiamiento, la inversión extranjera directa, y la cooperación internacional. Hoy cuando el mundo se encuentra con fríos vientos de desglobalización, proteccionismo, uso de los aranceles como herramienta geopolítica y reconfiguración de tratados de libre comercio, urge hablar sobre un tema que para América Latina es vital para crecimiento. Por supuesto, para los bancos y para el sector financiero es fundamental discutir, cuáles son los temas que le atañen para su supervivencia.

Hay que decir que la promesa del comercio internacional prácticamente no ha ocurrido de manera concreta en la región América Latina. Muy a pesar de que en los años noventa se anunciaron reformas de mercado, apertura de las economías y flexibilización de herramientas como los aranceles, los avances en materia de comercio internacional brillan por su ausencia en la mayoría de los países de la región. Muy por el contrario de acuerdo con entidades tan prestigiosas como el *Council of Foreign Relations* (2022)¹, se observa que muchas de las economías de América Latina aún son cerradas, promueven la sustitución de importaciones, tienen aranceles elevados, además de promover las barreras cualitativas para desincentivar el comercio internacional entre países.

Adicionalmente, de acuerdo con la Organización Mundial del Comercio, el llamado comercio intra regional (entre países de América Latina) es tan solo cercano al 10% del total. Un número

¹ <https://www.cfr.org/article/why-latin-america-lost-globalization-and-how-it-can-win-now>

que contrasta con el 52% de la Unión Europea y el 60% del sudeste asiático.

El ex ministro chileno Felipe Larraín², en diversos estudios sobre la región menciona que, para dejar atrás un pasado ligado a los bienes básicos, la región tiene un difícil camino por recorrer. Una política de industrialización tendría que empezar para tener una base productiva propia. Políticas de promoción de la ciencia y tecnología tendría que tomar lugar en los planes de desarrollo domésticos. Mejorar la calidad y el alcance de los sistemas educativos en todos sus niveles, así, como la creación de procesos de reentrenamiento de habilidades laborales de buena parte de la población.

El economista del Banco Central de Argentina Eduardo Levy Yetati³, considera que los números y registros sobre el comercio internacional en la región aún tienen inmensas posibilidades de mejorar

² <https://www.imf.org/en/News/Articles/2017/10/05/NA100517-Missed-Opportunities-The-Economic-History-of-Latin-America>

³ <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/el-camino-incompleto-del-crecimiento-economico-de-america-latina-3557773>

intertemporalmente. Los recursos naturales y procesos de producción extractivista representan aún el 70% de las exportaciones de América Latina. El efecto de este resultado es que esto aún no logra generar procesos de empleo masivo, ni generación de alzas en la productividad total de los factores (PTF).

La revista *Americas Quaterly* considera en varias de sus publicaciones recientes, que sería necesario tener en cuenta factores tales, como políticas industriales de largo aliento, incentivo para la inversión extranjera y doméstica, más capacidad logística, mejor generación de energía eléctrica a precios competitivos, innovación y construcción de canales digitales, y tratados de libre comercio que sean armónicos con los planes de desarrollo de los países. Ni que decir de la formalización empresarial, las habilidades y conocimientos gerenciales.

Un aumento de los flujos de comercio de la región de América Latina tendría grandes efectos al aumentar el crecimiento económico promedio, al menos entre 0.9% y 1.2% puntos del PIB regional. De hecho, un

trabajo del Fondo Monetario Internacional (2024)⁴ considera que más comercio internacional traería casi el doble del crecimiento económico actual; esto sería una formidable protección contra temas como la fragmentación económica, la guerra comercial de los últimos 12 meses y la incertidumbre generada por las destrucciones que se dan en las cadenas internacionales de transporte de suministros.

CEPAL⁵ en su más reciente reporte sobre comercio internacional de América Latina, considera que apostar por tecnología de alta precisión debería ser parte de los planes de desarrollo de la región. Las exportaciones en sectores tales como la petroquímica, farmacéutica, agricultura sostenible, industria manufacturera, equipo de transporte y sector automotriz así lo han demostrado en el mundo. Y seguro allí hay oportunidades que explorar y financiar.

⁴ <https://www.imf.org/en/publications/wp/issues/2024/12/14/the-dynamics-of-trade-integration-and-fragmentation-in-lac-559484>

⁵ <https://www.cepal.org/es/publicaciones/83782-perspectivas-comercio-internacional-america-latina-caribe-2025-comercio>

Un tema adicional lo representa la construcción de infraestructura física, necesaria para que el comercio se efectúe y exprese. Hoy el retraso en términos de puertos, aeropuertos, carreteras, ferrovías y transporte fluvial podría valer casi el 5% del PIB regional⁶.

Recientemente la CAF⁷ planteó que es necesario para mejorar de manera sustancial el comercio: a) la unión aduanera entre países (brilla por su ausencia); b) la generación y mayor oferta de energía eléctrica, necesaria para la industria, la computación, el comercio y la transformación digital; c) la conectividad digital, y el internet competitivo con precios pagables para empresas y consumidores; d) la infraestructura de transporte. En este último punto debo decir que tenemos pocos proyectos de gran escala y con alcance regional. Temas tales como el Puerto de Chancay en Perú, la Hidro vía Paraguay -Paraná, el Corredor entre Brasil y Chile, el Cable Humboldt, el Cable Firmina, el Tren Maya, la ampliación del Canal de Panamá, son

⁶ Dato calculado por CAF en un reporte de infraestructura de hace al menos 5 años. Dado que no hay nuevos estudios conocidos del tema, el mismo es un dato de referencia.

⁷<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/la-union-hace-la-fuerza-y-nuestra-region-debe-entenderlo-sergio-diaz-granados-3557946>

temas que deberían multiplicarse y ser parte de nuestra idiosincrasia común. Sin infraestructura física, difícil y costoso será efectuar comercio internacional.

Los bancos siempre están dispuestos a financiar proyectos asociados al comercio internacional. Sin duda, esto hace parte de los negocios y las actividades que son parte de la cotidianidad.

Esto es un llamado a que la región piense en esta actividad, para aumentar el crecimiento, mejorar las posibilidades de aumento de los ingresos y aumentar tanto la productividad de los factores (PTF), como la competitividad de nuestras actividades económicas. En esto el sector bancario seguramente, estará a la altura del reto exigido. Y quiero terminar con una frase:

“El comercio internacional es el motor del progreso económico. Permite a los países especializarse en lo que mejor saben hacer, aumentar su productividad y crecer más rápido de lo que podrían creciendo solos.”

— Adam Smith, padre de la economía moderna, en La Riqueza de las Naciones, 1776

Buen congreso CLACE a todos,

¡¡Muchas gracias!!